

El silencio es dejar espacio
entre mi yo y la realidad.

Si el mudo silencio hablara

Pàg 1 de 2



*“Hay quien callando se muestra sabio
y quien se hace odioso por su mucho hablar”
(Ecclo 20,5)*

*“Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido
y sigue la escondida
senda por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido”
(Fray Luis de León)*

¡Si el mudo silencio hablara!,
¡hablar no sabe el silencio!,
de la vida revelara
su manantial más secreto.

Porque el silencio es vigía,
es escudo protector
del desconcierto ruidoso
de agresiones y de acoso
al fluir de la razón
y al placentero soñar
en las flores de otra esfera,
que, al final de la carrera,
su perfume he de inhalar.

¡Si el mudo silencio hablara!,
¡hablar no sabe el silencio!,
diría que él es del alma
la luz, la fuerza, el aliento.

Es un regalo del Hada
esta insonora morada
de silencio y de quietud.
Es troquel de la verdad,
es crisol de libertad,
es el yunque de virtud.
Es vigía y detector
de espejismos traicioneros
y malditos derroteros
de fracaso y de dolor.

¡Si el mudo silencio hablara!,
¡hablar no sabe el silencio!,
Solemne canto entonara
a la cuna de los sueños.

Sabio lugar de sosiego
donde mis alas despliego
por internos entresijos
y a la luz del pensamiento

y al calor del sentimiento
tejo del mundo los hilos
y devano la madeja
de la lana de la historia
que se carda en mi memoria
cuando del ruido se aleja.

¡Si el mudo silencio hablara!,
¡hablar no sabe el silencio!,
diría que Dios sólo habla
desde el ambón de este templo.

Por el silencio bendito
volar puedo al infinito
fondo sacro de mi ser
y regar puedo las flores,
los anhelos, los amores
que en mi vida han de crecer.
¡Divo silencio incoloro
que modula mi talante
con el aire edulcorante
en este templo insonoro!

¡Si el mudo silencio hablara!,
¡hablar no sabe el silencio!,
diría: “la vida humana
fecunda brota en mi seno”.

Es el preciado momento
en que diseño el proyecto
del vivir de cada día,
de conjugar la razón
y el sentir del corazón
en la misma sinfonía.
Es momento de escoger
entre cizaña y el trigo
y traerlo a mi molino
del sentir y del querer.

¡Si el mudo silencio hablara!,
¡hablar no sabe el silencio!,
Con melódicos acentos
cantaría su guitarra
al compás de estos arpegios:
“De tu silencio a la orilla,
escucha siempre la vida,
pues es Dios quien habla en
ella:
con vibrar de diapasón
su melódica canción
en las entrañas penetra;
*sólo el silencio lo aprecia
el hombre sabio y prudente
y lo desprecia la gente
insensata, simple, necia.*

SILENCIO

Antonio Rodríguez Suárez
PUBLICACIONES CLARETIANAS 1999



Medita el salmo...

Si el Espíritu te invita... rehaz el salmo según tu propia vivencia.